

Revolución irreversible

Jhozman Camacho, s.j.*



El desafío y la carga del tiempo histórico: El Socialismo del Siglo XXI
(2 tomos)

István Mészáros

Editorial El perro y la rana.

Caracas, 2009.

István Mészáros (1930) pensador húngaro de tendencia marxista, miembro de la Escuela de Budapest y discípulo de Lukács, nos presenta su más reciente libro: *El desafío y la carga del tiempo histórico: El Socialismo del Siglo XXI*, obra con la cual se erigió como ganador del Premio Libertador al Pensamiento Crítico 2008 que otorga la República Bolivariana de Venezuela. Según palabras del jurado: “La obra premiada constituye la expresión de una corriente teórica de notable valor para el pensamiento crítico y la praxis política actuales.” Según las corrientes que plantean la generación de un *supuesto* pensamiento emancipatorio y anticapitalista.

En este libro Mészáros sostiene como tesis principal que el desafío y la carga de nuestro tiempo histórico consiste en dejar de lado, como cosa del pasado, a *la adversariedad antagonica* (capital vs. trabajo) del capitalismo actual en aras de la refundación radical de la política sobre la base de una racionalidad sustantiva e históricamente sustentable, a fin de ser capaces de manejar conscientemente todos los asuntos humanos en la requerida escala global. Ahora bien, ello es posible a través del socialismo como institución viable que impone la necesidad de “confrontar las fallas del pasado “con implacable escrupulosidad” y explorar todas las vías de cooperación positiva, sobre la única base factible de la igualdad sustantiva.”

Es por lo que a lo largo del libro realiza una disección del capitalismo en la que resaltan las siguientes críticas: 1) El sistema del capital presenta una profunda aversión por una planificación abarcante trayendo como consecuencia el derroche, el despilfarro y la destrucción

del medio ambiente tras una lógica de “destrucción productiva”; 2) el sistema del capital genera una degradación incesante del trabajo humano y la consiguiente tasa de utilización decreciente, así como un parasitismo financiero; 3) el capitalismo promueve una tendencia belicista que coloca en el horizonte cercano la posibilidad de una aniquilación de la humanidad.

Según Mészáros, resulta necesario el establecimiento de un nuevo orden social positivamente sustentable e históricamente viable, a una escala global porque solamente el basamento positivo del nuevo orden social visualizado puede proporcionar la garantía necesaria en contra del renacer de nuevos antagonismos, más destructivos en el futuro incluso que el mismo capitalismo.

Así pues, frente al orden social existente es imperativo el asumir la carga del tiempo histórico por medio de un sistema, siguiendo el comentario del editor de *Monthly Review* Bellamy Foster, en el que: los “productores asociados” se conviertan en sujeto y el objeto de la sociedad. Ahora bien, tal cosa sólo se alcanza mediante una planificación social abarcante –no prescrita por un mandato que parte de lo alto– sino surgida de las necesidades colectivas y de la participación democrática más generalizada. El objetivo sería una contabilidad del tiempo radicalmente alterada, volcada al desarrollo humano cualitativo que trasciende la disyuntiva actual entre necesidad y productividad. Una revolución que se moviese en forma decisiva en esa dirección, se convertiría en “históricamente irreversible”.

* Miembro del Consejo de Redacción.